



## Pedro Barcia en La Rioja

El doctor en Letras, Pedro Barcia, presidente de la Academia Argentina de Letras, vicepresidente de la Academia Argentina de Educación, docente universitario de alto prestigio en Buenos Aires y columnista cultural de importantes diarios nacionales, estuvo en Feria del Libro de La Rioja dictando la conferencia "Lengua y Lenguajes Mediáticos" donde fue presentado por Pablo Gatica. La misma se basó en su libro de reciente publicación "No Seamos Ingenuos: Manual Para Una Lectura Inteligente de los Medios" (Editorial Santillana, 2008) Este trabajo es de una notable excelencia pedagógica, guía imprescindible que enseña a docentes y padres a decodificar y tener una mirada crítica de los mensajes de diarios, radio, televisión, Internet y mensajes de texto; no para negarlos, si no para incorporarlos de forma mas provechosa a nuestra cultura, y para que no seamos marionetas cautivas de los medios masivos de comunicación. En esta nota, nos alerta sobre la falta de capacitación docente en esta temática.

[Comentarios 0](#) | [✉](#) | [📄](#) | [A+](#) | [A-](#) | [A-](#)

Compartir



1/1

08/09/2011 - 22:12hs

"Hay que ser capaz de decodificar los lenguajes mediáticos, para no ser cautivos de ellos"

Por Pablo Esteban Gatica

¿Cómo nació el libro "No Seamos Ingenuos", cómo se fue gestando?

Pedro Barcia: El libro nace como una idea mía sobre la oposición de dos conceptos básicos: lengua y lenguaje de los medios. Lengua es el elemento conectivo, el tejido conjuntivo de la comunidad social, es lo que hablamos todos y a través de lo cual se comunica todo otro conocimiento. La lengua no es solo una materia – como se la ha convertido en la educación argentina con tres horas semanales – es un elemento articulador de toda enseñanza, de modo que todo maestro debe ser un maestro de lengua, enseñe lo que enseñe, desde matemática hasta inglés.

De alguna manera se ha dejado de lado la importancia articuladora que tiene la lengua, el muchacho va perdiendo la capacidad expresiva que antes ejercitaba en clase. La lengua en estos momentos se detiene en la lectura y la escritura, pero no en la oralidad; la oralidad ya no tiene

espacio en la escuela, sobre todo por que cada aula tiene 40 monos presionando al profesor, y no hay tiempo para la oralidad. Pero la oralidad es la base de la sociedad, el 85% de lo que hace el individuo durante el día es hablar, sin embargo la escuela sigue insistiendo en hablar y escribir, pero no en hablar y escuchar. El escuchar es fundamental por que es lo que permite el diálogo, y el diálogo es la base de la democracia, si nosotros no enseñamos a la gente a escuchar se hacen islas sin articulación social.

Si no le enseñamos a hablar, el chico sale sin capacidad de decir lo que piensa, de defender sus derechos, de peticionar a las autoridades. Con ese camino tenemos dos posibilidades: primero que el chico sea un sujeto fácilmente dominable, porque no puede articular dos palabras para defender sus derechos; y segundo que sea un violento, porque no tiene otra forma de expresarse que no sea por la trompada o el empujón. Entonces es necesario para salvar la democracia que la lengua se afirme en el colegio y vayan los muchachos haciéndose cada vez más hábiles en esta expresión. El egresado de las escuelas argentinas no tiene capacidad expresiva y por lo tanto no se inserta con eficacia en la enseñanza en el país.

¿Y como entran a jugar los nuevos medios masivos de comunicación audiovisuales y electrónicos en esta situación de carencias educativas, cuál es su lugar en este problema?

Pedro Barcia: La influencia de los medios masivos es hipnótica, imántica, porque atrae al muchacho, le quita lo poco de atención a la lengua que puede tener. Es lo que dice Mc Luhan: forma parte del "aula sin muros" que es el mundo real y que es también el aula de los medios masivos de comunicación, es el aula insomne de Internet – por que siempre está enseñando, aunque sea porquerías, pero enseña – entonces el aula escolar se ha ido estrechando. ¿Qué nos está faltando? Pontoneros, que son los constructores de puentes.

El docente no está capacitado para pontonear, o puentear en el buen sentido, entre la escuela y los medios masivos, entre la lengua y los lenguajes mediáticos. El libro "No Seamos Ingenuos" surge como una necesidad de describir los diversos lenguajes mediáticos para que los padres, en primer lugar, tengan una actualización sobre qué retórica y que elementos para convencer tienen los lenguajes propios de la televisión, de la radio, de Internet; que no son ajenos a los cambios que pueden producir en las personas.

Es un libro para que los padres estén al tanto y puedan acudir a la educación de sus hijos sabiendo de qué se trata; por que los padres se quedan al margen de lo electrónico, no tienen idea. Y como ven que el chico crece en ese campo, creen que el chico es más inteligente porque maneja los aparatos. El segundo destinatario de este libro son los profesores, que en nuestro país están muy poco actualizados en el campo electrónico.

El libro quiere brindar una oferta de la descripción básica de los lenguajes mediáticos y de la retórica, captación y seducción que tienen. Cuando usted sabe sobre los artilugios que manejan ciertos lenguajes, no es un dominado, es un hombre crítico. Pero si usted ignora cuáles son los recursos que un manipulador, desde un lenguaje mediático, ejerce sobre nosotros, terminará siendo un sujeto manipulado.

Ahí es donde hay que "avivar giles" – que iba a ser el título original del libro, en un primer momento – no dejarse embaucar por esto, ya que nos venden escenografías, no realidades. Nos venden espectáculo, no vida. Hay que ser capaces de decodificar estos mensajes para no ser cautivos de ellos. No para negarlos, si no para integrarlos a nuestra cultura. Porque sería una estupidez también, contraponer la lengua de la escuela a los lenguajes mediáticos, lo que hay que procurar es articularlos. La enseñanza de la lectura escolar desarrolla un tipo de capacidades, y los lenguajes electrónicos desarrollan otro tipo de capacidades.

Por ejemplo, los juegos electrónicos están a medio camino entre la lectura e Internet. Por un lado te ofrecen imágenes, por otro lado te permiten actuar sobre esas imágenes, modificar su realidad, y te lo exigen en un tiempo muy corto, por tanto agilizan en el muchacho la capacidad de elección y reacción, que son potencias que la lectura por si sola no desarrolla. Entonces, estamos equilibrando las fuerzas de un lado y del otro. Aquí lo que hay que tratar es la complementariedad entre el aula sin muros de los medios y la escuela, entre la lengua y los lenguajes mediáticos.

Pero no hay que olvidarse nunca, que la tecnología es un instrumento, una muy buena herramienta, como un destornillador de alta calidad; pero nadie adora un destornillador, y si alguien adora un destornillador, es un idiota. Mi vieja hubiera dicho: un pazuato.

La nueva Ley Nacional de Educación, así como la reciente Ley Provincial de Educación de La Rioja, exigen que se enseñe, además de educación en nuevas tecnologías, también educación y análisis en medios masivos de comunicación; pero pareciera que esto todavía no se está enseñando intensamente en los colegios en la medida que se debería, y que el cambio educativo de un sentido crítico a los medios de comunicación, aún no se produjo.

¿Los docentes están preparados para esto, a los funcionarios de Educación les interesa?

Pedro Barcia: La última Ley Nacional de Educación tiene una cantidad enorme de buenas propuestas, es un conjunto de buenas intenciones, pero no tiene ningún elemento de castigo si no se hace. Es decir, no hay ningún reaseguro de que si no se cumple algo, pasará tal o cual cosa. Lo segundo que hay que decir de esta Ley es que hay un artículo, el 97º, que debería excluirse, que expresa que no deben darse a conocer los resultados de las evaluaciones estadísticas en los colegios. Cuidado con eso, los gobiernos no las dan a conocer a tiempo por que perjudicaría su imagen, la dan a conocer tres años después, esta dificultad hace que no podamos corregir la realidad.

Es cierto lo que vos dices sobre lo que pide la Ley Nacional que se haga en materia de enseñanza sobre análisis de los lenguajes de los medios de comunicación: no se ha hecho casi nada. El Instituto de Formación Docente, en el que yo tuve tantas esperanzas, y lo hablé con el entonces Ministro de Educación Filmus para que se consolidara, está en un plano demasiado teórico, no ha bajado todavía la implementación completa de cómo se va a hacer eso.

¿Cómo van a hacer los docentes para aplicar los recursos de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías - recursos económicos y virtuales - y para darles una implementación aúlica, que es otro aspecto grave?

Hay en primer lugar una gran brecha entre los chicos y los adultos, los chicos son "nativos digitales" y los adultos "inmigrantes digitales". O en algunos casos, ni siquiera inmigrantes, por que no entraron nunca en ese campo. La segunda limitación se da entre el alumno y el profesor, en el aula, la brecha es grande también por que el 60% de los maestros argentinos nunca ha escrito una línea en Internet. Y no se trata únicamente de conocer los recursos tecnológicos, porque después de conocerlos hay que saber cómo los aplicás en el aula, que es complejísimo. Hay que hacer todo un aprendizaje, que es toda una segunda docencia que uno tiene que aprender, y de esto estamos lejísimos que se empiece a implementar.

Entonces se compran paquetes hechos que vos no manejas, entonces nunca vas a promover al profesor a que fabrique sus propios paquetes, porque estás importando material preparado, en vez de que él genere su propio material. El material preparado no te va ha hablar de San Martín ni historia regional; te va ha contar sobre historia europea.

La tercera limitación, es la brecha enorme que hay entre los pobres y los ricos, los niños ricos tienen más acceso a la computación. ¿Qué hacen los gobiernos, en general? Distribuir laptops en las escuelas pobres, pero va a pasar como pasó con Domingo Cavallo, que quería distribuir elementos eléctricos en escuelas que no tenían instalaciones eléctricas. O cuando aquella maestra dijo: "los niños no comen, y si no comen no van a tener

una computadora". Si vos le vas a dar una laptop, tenés que darle los programas armados para el desarrollo y crecimiento de un chico, y al lado un docente que explique como se entra en esa laptop, y después como se organiza, sistematiza y jerarquiza la información. Pero esto todavía no existe.

La entrega de laptops es un acto absolutamente gratuito que todavía no llevó a ningún cambio de la realidad, salvo que los chicos se entretengan en su casa, engañados pensando que están creando comunidades con encuentros virtuales. La única realidad que se vive es la de la realidad cara a cara, la comunicación "face to face" como dicen los norteamericanos. La virtualidad acelera las cosas en el campo académico en forma muy interesante, pero no en el campo humano.

Entonces, todavía sigue habiendo fallas en lo que respecta, no al uso de los aparatos, si no a la mejor manera de enseñar a buscar buenos contenidos...

Pedro Barcia: Si no tenés una guía sobre cuál son los sitios más confiables para buscar información, si no lo ejercitás al chico en la selección de los materiales que encontrás en Internet, tercero si no le enseñás a jerarquizar y diferenciar que es importante y qué no lo es, cuarto no le enseñás a interpretar lo que leyó, y quinto no les enseñás a hacer un síntesis de lo que leyó en Internet; es inútil que los lances al mundo de la Internet. Que es un mundo atractivísimo, realmente mágico; pero tenés que tener vos el manejo del barco, no que te lleven de un lado a otro. ¿Sabés como lo llevan? Como perro de luneta, que mueve de un lado a otro la cabeza, pero no la mueve él, se la mueve el camino, él no maneja su cabeza. Y la verdadera educación consiste en convertir a un posible perro de luneta, que es un pibe sin educación, en un individuo que gobierne su cabeza y sepa por que mira para arriba o para abajo.

Parecería que lo único importante en la vida es ser lindos, ricos y famosos, imitando modelos de Tinelli o de cierto tipo de programas, como si fueran las únicas metas de la vida.

Pedro Barcia: Sí, esta superficialidad con que se manejan los modelos, lleva a que el chico crea que una persona que no tiene casi estudios, pero tiene cierta facilidad de palabra y una presencia simpática, triunfa y tiene un sueldo altísimo, entonces ese puede ser su propio destino. Pero además, vamos a pensar una cosa ¿Cuántos Tinelli hay en el país? Dejando de lado lo que sea Tinelli, hay uno solo. ¿Qué hacen tres millones de niños pensando que van a ser Tinelli? Va a llegar uno. Y el resto no tiene posibilidades, va a llegar al vacío. Es una negación de otras posibilidades, es gravísimo pensar así. Esto es parte de la educación que hay que enfocar, para combatir la contracultura del trabajo en la que hemos ido cayendo.

Antes eras hijo de Dios, de tus padres y de vos mismo; ahora sos hijo de las circunstancias. Si un gobierno te ayuda económicamente, te da un plan, te da un subsidio, vas adelante...pero esto no es la cultura del trabajo, en la Argentina hace mucho tiempo se viene deteriorando la cultura del trabajo. Es una grave afección para la comunidad del futuro. Yo digo ¿Qué va a hacer la gente que consiguió con facilidad ciertas cosas, sabiendo que el tiempo no perdona lo que se hizo sin él? El trabajo no admite al que no trabajó previamente.